

	Pesetas
Madrid, un mes .....	1,50
Provincias, trimestre...	6,00
Extranjero y Ultramar, un año .....	60,00
Número suelto del día 5 cen- timos.	
Idem atrasado, 50 id.	

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción,  
y Administración, calle de la  
Biblioteca, núm. 9, bajo iz-  
quierda. dirigiéndose exclusi-  
vamente al Director propieta-  
rio D. Guillermo Autran.  
En provincias, en las princi-  
pales librerías.  
En París Joaquin y Sigaux  
editores.

AÑO IX

MADRID-Domingo 30 de Marzo de 1890.

Núm. 2.327

## La sesión del Congreso

Ayer tarde se oyó la voz del buen sentido, después de las inconveniencias y sofismas con que venían descarrilando la cuestión los amigos del general Dabán, antes que de la justicia y la verdad.

El general Bermúdez Reina se levantó en la Cámara popular a defender los fueros de la disciplina, contra las argucias del general Cassola, que acababa de pronunciar un discurso, muy por debajo del tacto, prudencia y mesura que en otras ocasiones le habíamos atribuido.

La cuestión, tal como la planteó el señor ministro de la Guerra, es bien sencilla. Las Ordenanzas militares, base de la disciplina del ejército, establecen que cada grado de la jerarquía militar tiene el derecho de imponer correctivos a sus inferiores; el cabo de escuadra a sus soldados, el sargento al cabo y así sucesivamente, hasta llegar al coronel, que puede aun mandar a un castillo a sus respectivos subordinados. ¿Cómo se ha de negar al jefe superior de la milicia, el ministro de la Guerra, hacer lo que ha hecho con el general Dabán?

Tal fué la base sencilla de la argumentación del Sr. Bermúdez Reina, tan clara y tan diáfana, que está al alcance de los menos versados en asuntos militares, pues no sale de la esfera del sentido común.

Aun a riesgo de perjudicar su propia causa, insisten los defensores del general Dabán, que en todo caso procedía formar sumaria o abrir expediente contra el general, en vez de proceder gubernativamente. Y aun a este reparo, que es contraproducente, llevaba aparejada la respuesta el señor ministro de la Guerra, que leyó una Real orden fechada en 1876 y firmada por el general Ceballos, en tiempo de los conservadores, en la cual se dispone taxativamente los casos en que se deberá apelar a uno u otro sistema de procedimiento, judicial o gubernativo, resultando que el ministro ha obrado de perfecto acuerdo con los preceptos legales y gubernativos.

Pero esto lo sabían perfectamente los generales que han movido el tremendo alboroto en uno y otro cuerpo legislativo. ¿Cómo puede suponerse que lo ignoraban? Sin embargo han amontonado supuestos agravios y han causado cierta alarma en el país por un hecho que no pasa de ser el exacto y ceñido cumplimiento de la ley.

Buscando inútilmente la salida, el general Cassola buscaba precedentes que favorecieran a su amigo y compañero en el generalato, citando el caso del general Ochando, que era del todo impertinente, pues solo tiene una remota semejanza con el que se estaba discutiendo.

Es doloroso que así se distraiga con asuntos que no revisten, poco ni mucho, el carácter de conflicto, más que el que el autor de la Circular ha querido darle. Pero es más doloroso todavía que se quiera envenenar el debate prestando persecuciones sistemáticas contra el ejército, ofensas imaginarias, que con notoria imprudencia y sin razón se aducen en la discusión. ¿A qué venía la cuestión de la Caja de Depósitos, del Consejo de Redenciones y Reenganches, que se discutieron oportunamente en las Cortes, y en lo cual, ni en lo demás que citó el general Cassola, vió nadie ni ha visto después, una muestra de hostilidad contra el ejército?

Con mucha oportunidad replicó el señor Bermúdez Reina que para tales cosas *non erat hic locus*, pues tiempo habían tenido de sobra para tratar de estos asuntos los que ahora los traen fuera de tiempo, al debate.

En suma; que una parte del generalato español, cegado por el espíritu de

compañerismo ó de clase, no ha comprendido, en sentir nuestro, los deberes de su alta posición, así en lo que toca a la disciplina como a la alta inteligencia que en ellos debe suponerse. El exceso de celo, sea en pro del ejército, sea por sus intereses personales, les ha perdido; pierde siempre el celo, cuando no va acompañado de la prudencia del amor supremo a la justicia, y a la patria.

## ECOS POLITICOS

Dice La Correspondencia:

«El general Martínez Campos ha declarado que los generales no deben nunca hacer política y que él no concurrirá jamás a más reuniones políticas que a los consejos de ministros.»

No deben hacer nunca política. Pero si anti-política. Toda vez que aprueba lo hecho por el general Dabán contra uno y determinado gobierno.

Aten ustedes estos cabos.

El Globo, después de un fogoso ditirambo a la aprobación del sufragio universal, dice:

«Trabajando un día y otro por el sufragio universal, hemos trabajado conscientemente por la pacificación de España.»

Justo es que los soldados, después de la batalla, nos sintamos satisfechos con la victoria.

Ahora lo que importa es no calentar los cascos a la gente menuda con sueños de repúblicas.

Pues equivaldría a deshacer lo hecho con la tal pacificación.

Ya que en España «la república es la guerra perpetua y... triple.»

En una carta que publica El Imparcial, firmada «Un español», leemos:

«Sería de grande efecto para el objeto que los egoísmos de parcialidad persiguen con avidez, favorecer la formación de lo que se llama «una piña de generales» frente al gobierno liberal. No tiene otro inconveniente el método sino que de los pioneros de tales piñas nacará un pinar delante de un gobierno conservador.»

Como detrás del español se vislumbra uno de «la clase» nos gusta esta advertencia al jefe del partido conservador.

Quien parece, a veces, olvidar que «donde las dan, las toman.»

Y que no conviene sentar ciertas jurisprudencias.

El Liberal define así su actitud frente a la cuestión Dabán:

«Lo que si se sabe es que el partido liberal y el Gobierno saldrán triunfantes seguramente de este conflicto siempre que no vacilen.»

Aun cayendo del poder caerían venciendo. Porque caerían por la crisis del generalismo.»

No llegará la sangre al río.

Se les ha parado los pies a los insurrectos con dos docenas de palabras.

Lo peor en el mundo es carecer de razón.

Ayer tarde se dió cuenta al Senado de la comunicación del ministro de la Guerra, contestando a las preguntas hechas ayer por el señor marqués de Sardoal, que por su importancia grande publicamos a continuación:

Excmos. Sres.—Contesto la comunicación de VV. EE. sobre las peticiones hechas por el senador marqués de Sardoal en la sesión de ayer, manifestando lo que sigue:

1.º El original de la carta del teniente general, senador D. Luis Dabán, lo entregué ayer en la comisión correspondiente.

2.º Las faltas militares que se castigan gubernativamente, no requieren procedimiento escrito; por lo tanto, no lo ha habido en este caso, y la autenticidad de la carta quedó demostrada con el conocimiento de la firma que la autorizaba.

3.º No existe comunicación del capitán general del distrito, porque dicha autoridad se presentó en este ministerio, y dió verbalmente cuenta del recibo de dicha carta.

4.º Tampoco existen en este ministerio las cartas originales dirigidas a los diferentes generales de esta guarnición, porque no se consideró necesario recogerlas.

5.º El ministro de la Guerra, bajo el mando supremo de S. M. el Rey, es el jefe superior del Ejército, y consignados quedan en la Real orden de 27 de Marzo los motivos por los que juzgó que merecía correctivo la conducta del teniente general D. Luis Dabán.

6.º La facultad del ministro en el caso de que se trata, por ser discrecional, no tiene otro límite que el señalado a la duración del correctivo en la legislación vigente.

De Real orden lo digo a VV. EE. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde, etc.—Madrid 29 de Marzo de 1890.—Eduardo Bermúdez Reina.

Leemos en un colega:

«A última hora hemos oído que si el Senado concede autorización, y el general Dabán tiene que sufrir el arresto, cuando se vaya con

este objeto a Alicante, bajarán de uniforme a la estación los generales Martínez Campos, Cassola y algunos otros, y varios diputados y senadores que militan en las oposiciones.

Quizás con este anuncio suceda lo que con otros; que se queden solo en propósitos.»

Y quizás también suceda que como en casos análogos el ministro de la Guerra prohiba a los generales aludidos esas manifestaciones, castigándolos en caso de desobediencia.

Las sesiones de ayer tanto del Congreso como del Senado, han dado, en sentir de la opinión pública, gran prestigio al gobierno y al ministro de la Guerra.

El dictamen de la Comisión del Senado en el asunto del general Dabán:

«Al Senado.—La comisión encargada de dar dictamen sobre la Real orden del ministerio de la Guerra, de 27 del corriente, comunicada al Senado en el mismo día, solicitando la correspondiente autorización para llevar a cabo el arresto disciplinario de dos meses, impuesto por el ministro de la Guerra al teniente general D. Luis Dabán, por ser éste senador y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 47 de la Constitución, ha examinado detenidamente el asunto y oído para su mayor ilustración, no solo al señor ministro de la Guerra, sino a los señores senadores que le han honrado con su asistencia.

Teniendo en cuenta las manifestaciones hechas por los mismos, y vistos los documentos remitidos a la Cámara, y lo que disponen los artículos 46 y 47 de la Constitución, considera la conducta del señor ministro ajustada a las leyes, tanto al imponer el arresto disciplinario al señor general D. Luis Dabán, como al solicitar de esta alta Cámara la autorización preceptuada en el art. 47 antes citado, a causa de hallarse investido del cargo de senador el expresado general; y en su virtud la comisión, sintiendo que este dictamen no lleve la firma de su digno presidente, tiene la honra de proponer al Senado se sirva acordar la autorización solicitada. Palacio del Senado, 28 de Marzo de 1890.—Eugenio Montero Ríos.—Julian Calleja.—Antonio Vázquez Queipo.—Martín de Zavala.—Jovino García Tuñón.»

## La conferencia obrera de Berlín

El Monitor del Imperio ha publicado el texto de las cartas cambiadas con motivo de la conferencia de Berlín entre el emperador Guillermo II y Su Santidad León XIII.

El emperador escribió al Papa el 8 de Marzo lo siguiente:

«Muy augusto Pontífice:

«Las nobles manifestaciones por medio de las cuales ha hecho valer siempre Vuestra Santidad su influencia en favor de los pobres y abandonados de la sociedad humana, me hacen esperar que la conferencia internacional que, por invitación mía, se reunirá en Berlín el 15 de este mes, merecerá el interés de Vuestra Santidad, y que seguirá con simpatía la marcha de las deliberaciones que se dirigen a la mejora de la suerte de los obreros.

«Bajo este punto de vista, creo de mi deber hacer llegar a Vuestra Santidad el programa que debe servir de base a los trabajos de la conferencia, cuyo éxito se facilitaría considerablemente si Vuestra Santidad tuviese a bien prestar su benéfico apoyo a la empresa humanitaria que he acometido. He invitado al príncipe-obispo de Breslau, que se está penetrando de las intenciones de Vuestra Santidad, para que tome parte en la conferencia en calidad de delegado mío.

«Aprovecho gustoso esta ocasión para repetir a Vuestra Santidad la seguridad de mi estimación y afecto personal.—Firmado: GUILLERMO.—Refrendado: DE BISMARCK.»

El Papa contestó al emperador en una larga epístola, felicitando a éste por haberse interesado con ardor en tan noble causa, dándole gracias por su carta, y recordando que él, León XIII, ya hizo referencia a esta cuestión en su última encíclica. Luego añade:

«Sin duda alguna, la acción combinada de los Gobiernos contribuirá poderosamente a obtener un fin tan deseado. La conformidad de miras y de legislaciones, por lo menos en cuanto lo permitan las diversas condiciones de lugares y países, hará que el asunto marche a una solución equitativa.

«Por tanto, no podemos menos de apoyar resueltamente todas las deliberaciones de la conferencia que se encaminen a levantar la condición de los obreros, como, por ejemplo, la distribución del trabajo mejor proporcionada a las fuerzas, edad y sexo de cada cual, el descanso del día del Señor, y en general todo lo que impida que se explote al trabajador como un vil instrumento, sin atender a su dignidad de hombre, a su moralidad y a su hogar doméstico.»

El Papa añade que procurará que la influencia de la Iglesia se emplee especialmente en provecho de las clases obreras, y concluye su carta diciendo:

«Entre tanto, hacemos los más ardientes votos por que los trabajos de la conferencia sean fecundos en resultados beneficiosos y respon-

dan a la ansiedad general; y antes de terminar la presente, queremos expresar en ella la satisfacción que hemos experimentado al saber que V. M. había invitado a tomar parte en la conferencia, como delegado suyo, a monseñor Kopp, príncipe-obispo de Breslau.

«El se considera seguramente muy honrado por la muestra de alta confianza que V. M. le da en esta ocasión.»

Por telégrafo

Berlin 29.—La conferencia obrera ha puesto término a sus tareas.

Se sabe que los acuerdos adoptados se refieren, primero, al descanso dominical, y segundo, a la limitación del trabajo de las mujeres y los niños.

Parece, sin embargo, que los delegados no han contraído compromiso alguno, limitándose a formular la aspiración general respecto de los puntos tratados.

## ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

PARIS 29.—Ayer salió la condesa de París con dirección a Madrid, desde donde se dirigirá a Villamanrique.

LISBOA 29.—Hoy saldrán de Berlín con dirección a Madrid los Sres. Madeira Pinto y Oliveira Martins, a fin de representar al gobierno de Portugal en la conferencia internacional industrial que ha de celebrarse en la capital de España.

NUEVA-YORK 29.—En Santo Domingo ha estallado una insurrección contra el Sr. Heureux, presidente de aquella república.

Según los despachos recibidos, ocurrieron sangrientos conflictos en Santiago y Puerto Plata.

PARIS 29.—Preocupa grandemente la cuestión obrera.

Se confirma que el centro internacional que dirige el movimiento ha conseguido bastantes adhesiones de casi todas las naciones de Europa para la huelga de 1.º de Mayo próximo.

PARIS 29.—Los periódicos dan cuenta de haberse ido a pique el torpedero francés número 40, a consecuencia de un abordaje con el buque de guerra *Boutonne*.

No han ocurrido desgracias personales y se cree que el torpedero pueda ser puesto a flote, dado el poco fondo del sitio donde está sumergido.

BERLIN 29.—La *Gaceta Nacional* dice hoy que el príncipe de Bismarck rehusó el título de duque de Laumburgo.

PARIS 29.—Se encuentra algo indispuerto el Sr. Ruiz Zorrilla.

Sin embargo de ello ha celebrado con él una entrevista un redactor de *La Presse* acerca de la cuestión Dabán.

El Sr. Ruiz Zorrilla considera el hecho de verdadera importancia, habiendo manifestado que sino ahora, tendrá graves consecuencias en el porvenir.

BERLIN 29.—Ha terminado sus tareas la conferencia obrera.

Los acuerdos adoptados se refieren al descanso dominical y a la limitación del trabajo de las mujeres y los niños.

Parece que los delegados no han contraído compromiso de ninguna especie, limitándose a formular la aspiración general respecto a los puntos que se han tratado.

NUEVA-YORK 29.—Según las últimas noticias recibidas acerca del ciclón que se desencadenó en el valle del Ohio, además de los muertos ocurridos en el derrumbamiento de la casa ayuntamiento de Louisville, ha habido también en otros puntos considerable número de víctimas.

En Metrópoli solamente pasa de 600 el número de muertos.

## ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DE AYER.

Un secretario da lectura al dictamen de la comisión que entiende en la real orden pidiendo autorización para llevar a efecto el arresto disciplinario impuesto al general Dabán.

El Sr. Fabié pide la palabra en contra.

El Sr. Martínez Campos manifiesta que tiene el sentimiento de disentir de la mayoría de la comisión y que con arreglo a su derecho, en la sesión del lunes leerá su voto particular.

Protestas.

El señor marqués de Muros protesta de que se trate en el Congreso el asunto relacionado con la carta del general Dabán.

Funda su protesta, no solo en lo que previene la ley de relaciones entre ambos Cuerpos Colegisladores, sino en la esquisita cortesía con que el Senado respeta los derechos del Congreso de los diputados.

El señor presidente declara que la protesta no se funda en un hecho, sino en una presunción, y que, por lo tanto, no procede hacer ninguna manifestación en el sentido que la hace el señor marqués de Muros.



Consigna sin embargo, que siendo el Senado respetuoso con el Congreso, es de esperar que en la ocasión presente, como en otras muchas, esta última Cámara respetará el derecho de prioridad que tiene el Senado para tratar el asunto que se refiere a la carta del general Dabán, aun cuando este asunto no se refiera a un proyecto de ley, que es lo que dispone la ley de relaciones entre ambas Cámaras.

El señor marqués de Muros da las gracias y a la presidencia, y alude al Gobierno, para que emita su opinión en este asunto.

El señor ministro de Hacienda entiende que este asunto es de la exclusiva competencia de las Cámaras, y que el Gobierno es igualmente respetuoso con los derechos y prerogativas de una y otra.

El Sr. Fuenmayor se asocia a la protesta del señor marqués de Muros, y pregunta a la mesa si ha comunicado al Congreso el estar pendiente de discusión en el Senado el dictamen de la comisión que entiende en el asunto del general Dabán.

Teme el orador que si este asunto se trata en el Congreso antes que en el Senado, la resolución que allí se tome puede influir en la que ha de tomar después la alta Cámara.

El señor presidente dice que no ha comunicado al Congreso el asunto, porque no es proyecto de ley.

#### Incidente

El señor marqués del Pazo de la Merced declara que la minoría conservadora no puede asociarse a la protesta, sin base ni fundamento, que acaba de formularse ante el Senado.

Niega autoridad a la Cámara para imponer correctivos al Congreso, y afirma que no es serio formular cargos contra los diputados ni protestar porque se diga que en el Congreso se va a tratar de un asunto.

El señor marqués de Muros: Soy tan serio como S. S., y no puedo admitir lecciones del señor marqués del Pazo de la Merced.

El señor marqués del Pazo de la Merced: Yo, ni las doy ni las recibo. Expongo el criterio de esta minoría que represento, ante las frases de S. S.

El señor marqués de Muros: En uso de mi derecho de senador he formulado una protesta seria y formal, tan formal y seria como los actos que lo sean más de S. S.

El Sr. Fuenmayor: Deje S. S. al dómene, que ya se le contestará.

El señor marqués del Pazo de la Merced: Mantengo mi frase y mi juicio.

El señor marqués de Muros: Rechazo la frase de S. S., que es ofensiva para un senador que ejerce su derecho, y es tan serio como su superior, por lo menos.

El señor marqués del Pazo de la Merced: Recoja S. S. esa frase.

El señor marqués de Muros: Queda recogida. (Fuertes rumores.—Voces destempladas del Sr. Fuenmayor; campanillazos e inútiles voces de ¡orden! ¡orden! proferidas por el señor presidente, corearon el vivo diálogo que antecede, del cual pudo tomarse nota con gran dificultad.)

El señor marqués del Pazo de la Merced dice que nadie puede hablar en nombre del Senado, al formular una protesta inspirada en el criterio individual.

El señor marqués de Muros: Nada he hablado en nombre del Senado. He protestado en ejercicio del derecho que me asiste.

El señor marqués del Pazo de la Merced: Conste que la minoría conservadora no se asocia a la protesta formulada esta tarde ante el Senado.

El Sr. Fuenmayor: El marqués del Pazo de la Merced ha calificado la protesta de poco seria y formal, y S. S. debe explicar esas palabras.

El señor marqués del Pazo de la Merced: Me remito a las cuartillas de los taquígrafos.

El Sr. Fuenmayor: No tengo las cuartillas a mi disposición, y esperaba que S. S. fuese algo más cortés con un compañero. (Grandes protestas en la minoría conservadora.)

El Sr. Martínez Campos: Que se escriban esas palabras.

El Sr. Fabié: Pido la palabra.

El señor presidente: Orden, señores.

El señor marqués de Estella: ¡Pero esto es intolerable!

El Sr. Groizard: No podemos consentir que se diga que ofendemos al Congreso y que le imponemos correctivos.

El Sr. Fuenmayor: ¡Sr. Primo de Rivera!

El señor marqués de Estella: ¿Eh?

El señor presidente: Sr. Fuenmayor, diríjase a S. S. al Senado.

El Sr. Fuenmayor: Señores senadores...

El señor marqués de Estella: ¡Ah!...

El señor Presidente, que agita constantemente la campanilla, puede al fin restablecer la calma llamando al orden a unos y otros.

El señor marqués del Pazo de la Merced: Retire S. S. las palabras poco cortés, Sr. Fuenmayor.

El Sr. Fuenmayor cree que el señor marqués del Pazo de la Merced debe contestarle, y retirará las que a su vez proferió.

El señor marqués de Muros rectifica, explicando sus palabras.

El señor marqués del Pazo de la Merced rectifica a su vez.

El Sr. Fuenmayor entiende que no está obligado a retirar palabra alguna desde el momento que el señor marqués del Pazo de la Merced rehúsa contestarle.

El Sr. Rojo Arias invoca varios antecedentes para sostener que el Congreso no puede ocuparse de un asunto que está tratando el Senado, siquiera no sea un proyecto de ley.

El Sr. Fabié interviene con brevedad, contestando a una alusión que le había dirigido el Sr. Fuenmayor.

El señor presidente declara que la ley de relaciones sólo se refiere a proyectos de ley; pero que no obstante, la Mesa del Senado nunca ha permitido que en el mismo se trate cuestión alguna, de cualquier índole que fuera, en tanto se esté discutiendo en el Congreso, y cree que el Senado debe ver con gusto que así se continúe haciéndolo.

El Sr. Martínez Campos cree que el acuerdo que propone el presidente es de tal entidad, que obligará estrechamente al Senado para lo sucesivo.

El señor duque de Tetuán explica la inter-

pretación que debe darse al art. 7.º de la ley de relaciones entre ambos cuerpos, y declara que viene del Congreso y que allí no se ha infringido con los deberes de esta tarde.

El señor marqués de Sardoal: Pido la palabra para una cuestión de orden.

El Sr. Groizard entiende que no hay nada que perjudique más al régimen representativo que aquellas cuestiones que pueden ocasionar enfriamientos de relaciones entre ambos cuerpos colegisladores.

Declara que si el Congreso ha infringido la ley de relaciones, suya será la responsabilidad.

El señor marqués de Sardoal cree que se ha estado discutiendo toda la tarde sobre hipótesis y que debe terminarse el incidente.

El señor Presidente manifiesta que después de leídas las cuartillas no encuentra en ellas nada que signifique ofensa para ningún senador.

Los Sres. Fuenmayor y marqués del Pazo de la Merced se dan por satisfechos.

#### ORDEN DEL DÍA

El Sr. Fabié pide que se cuente el número de senadores.

El Sr. Escudero ruega que consten los nombres de los presentes.

No resultando el que marca el reglamento, se levanta la sesión.

#### CONGRESO

##### SESIÓN DE AYER

##### Ruegos y preguntas.

El Sr. Malquer ruega que se devuelvan las fianzas a los recaudadores de contribuciones del Banco de España.

El Sr. Ansaldo reproduce su proposición de ley referente a la incompatibilidad del cargo de diputado con todo puesto oficial que no sea el de ministro de la Corona.

El Sr. Azcarate anuncia una interpelación acerca de la desigualdad que existe en varias provincias respecto a los mozos sorteados y los que se declaran soldados.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que tiene en estudio un proyecto encaminado a normalizar este asunto, de acuerdo con el señor ministro de la Guerra.

El Sr. Castell dirige un ruego al señor ministro de Fomento relativo a la forma como se incoan los expedientes de venta de montes de propios de los pueblos. Recuerda que hace tiempo tiene anunciada una interpelación sobre el asunto.

El Sr. Alvarado apoya una proposición de ley de carretera de Monzon a Huesca, que se toma en consideración. Llama la atención, además, el Sr. Alvarado del señor ministro de Gracia y Justicia acerca de la necesidad de atender a la reparación de templos.

El señor ministro de Gracia y Justicia manifiesta que el gran número de templos que existen en España, y la escasa consignación que existe en el presupuesto para reparaciones, hacen difícil la solución de este problema. Dada la necesidad de introducir economías, no se ha podido aumentar la cifra destinada a estas atenciones; pero tampoco se ha disminuido.

Aparte de esto, los obispos tienen autorización para ordenar reparaciones, siempre que los gastos sean reducidos y la urgencia sea inmediata.

Pero cuando se agota la consignación, no hay más remedio que cesar en las reparaciones.

En esto, además, no cabe más regla que la de atender primero a aquellos templos cuya ruina sea un peligro para el público, y luego a aquellos que constituyan verdaderos monumentos artísticos.

##### Asuntos de Ultramar.

El Sr. Pando censura al señor ministro de Ultramar por el abandono en que dice se tiene a los inmigrantes a Cuba, asunto que ha costado el dinero al país y la vida a aquellos infelices.

Extrañase de que el anuncio de la subasta del ferrocarril central de Cuba se haya publicado solo con un mes de anticipación, como si hubiera partido tomado en el asunto, o compromiso.

El señor ministro de Ultramar: ¿Qué es eso de compromiso? Pido que se escriban esas palabras.

El Sr. Pando prosigue, censurando duramente al ministro por la forma en que se hace la subasta.

El señor ministro de Ultramar: Resulta que el Sr. Pando ha dado la explicación que yo solicitaba y que tenía derecho a exigir, puesto que así como yo respeto la honra de los demás, he de exigir siempre que no se ataque a la mía.

(La Cámara va animándose; el general Cassola se ha sentado en su sitio habitual, colocando a su diestra al general Dabán; el Sr. Romero Robledo está en su puesto; el Sr. López Domínguez en el suyo, y lo mismo el Sr. Cánovas del Castillo. Las tribunas también se presentan más nutridas que a primera hora.)

##### Más preguntas.

El Sr. Pedregal escita al gobierno para que atiendan a la fábrica de armas de Oviedo, cuyos trabajos están paralizados.

El señor ministro de la Guerra expresa las causas que producen aquella paralización. No es solo el gasto que produce la marcha de los talleres, y que a veces no pueda mantener el Estado por la escasez de recursos, sino los estudios que en estos momentos están practicando todas las naciones para reformar las armas, y que hacen que en la construcción de éstas se vaya con cautela.

##### Cuestión Dabán.

El Sr. Cassola pregunta al Gobierno si se considera con autoridad bastante para privar de libertad a los diputados o senadores, aunque sean militares.

El señor ministro de la Guerra contesta: El Gobierno se considera autorizado para imponer correctivo o para mandar formar sumaria a los militares, aunque sean senadores o diputados. (Rumores.)

(Varios diputados de la mayoría: «Muy bien.» En los bancos de las minorías: «Muy mal.»)

El Sr. Cassola: No estando conforme con el

criterio del Gobierno, anuncio una interpelación sobre este asunto.

El señor presidente del Consejo: El Gobierno aceptaría inmediatamente la interpelación del general Cassola si no se tratara de un asunto que está pendiente en la Alta Cámara.

El Sr. Cassola: Esa consideración no puede pesar en mi ánimo, porque en la ley de relaciones entre ambas Cámaras no hay ningún artículo que impida el que yo trate este asunto; y como lo considero urgente, porque nos urge saber lo que puede ocurrir a los que nos hallamos en el caso del general Dabán, pido a la Mesa que se lea una proposición que tengo presentada.

El señor presidente del Consejo: Ciertamente en la ley de relaciones de las Cámaras no hay ningún artículo que lo impida; pero hay un artículo adicional que no está escrito y que se llama el de la *cortesía*. (Rumores.)

Además, dice S. S. que le urge discutir este asunto a los que están en el caso del Sr. Dabán. ¿Está acaso S. S. en ese caso?

El Sr. Cassola: Puede que sí.

El Sr. Sagasta: Pues si llega a estar en ese caso, haremos con S. S. lo mismo que con el general Dabán. (Bien, muy bien, en la mayoría.)

Se da lectura de la proposición incidental de los Sres. Cassola, Romero Robledo, Martos y otros.

El Sr. Cassola apoya su proposición, pronunciando un largo discurso.

Comienza por declarar que no sólo puede estar en el caso del Sr. Dabán, sino que ya lo está, puesto que dicho señor le consultó previamente la carta, a la cual no hizo algunas observaciones para que se acentuaran más las censuras a la política del Gobierno; porque él no iba a ser el responsable directamente, porque si dicho documento hubiera ido autorizado con su firma, las censuras habrían sido más duras.

Hácese solidario de la citada carta, y entra de lleno a ocuparse de la pena impuesta al general Dabán, tratando de demostrar que es injusta y que, aun en el caso de que la mereciera, no ha podido imponérsela un ministro, sino un tribunal, y éste con previa autorización del Senado.

Lo hecho por el señor ministro de la Guerra —exclama el orador— ha sido una resolución despótica y abusiva; pues se ha pretendido castigar al general Dabán sin formarle sumaria, sin oírle y sin que se sepa siquiera si la carta es o no del señor Dabán, porque a éste no se le ha preguntado.

Lo que aquí ha ocurrido, señores diputados, es que ese Gobierno, y principalmente el ministro de la Guerra, se han precipitado; quisieron buscar apoyo en el asesor del ministerio de la Guerra, y éste manifestó que no había nada punible en la carta del Sr. Dabán.

De igual opinión fué el magistrado togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y de la misma el auditor de este distrito.

Os visteis sin apoyo y usasteis de facultades arbitrarias. (Murmuros en la mayoría.)

Los Sres. Carreño, Aguilera (D. Alberto), Villanueva y otros diputados interrumpen constantemente al Sr. Cassola, quien manifiesta con energía que si se trata de ahogar su voz, se retirará del salón.

De lo contrario —exclama— no creáis que no he de decir cuanto me propongo. ¿Queréis que pronuncie un discurso coreado? Lo pronunciaré, pero diré todo lo que quiera.

Cita el caso del general Ochoando para

mostrar que éste hizo tanto o más que el señor Dabán, y sin embargo no fué objeto de ninguna medida de corrección.

Cita y lee varios artículos de la ley constitutiva del ejército y del Código militar, terminando por declarar que no hay delito en la carta del Sr. Dabán, y que el Gobierno no ha podido demostrar en el Senado que existe tal delito.

El señor ministro de la Guerra contesta al general Cassola, diciendo que para tratar las diversas cuestiones políticas y militares de que se ha ocupado éste en su discurso, podía haber escogido otro momento, pues en otras muchas ocasiones hubieran sido más oportunas.

Dice que no ha tenido el Sr. Cassola ningún argumento para justificar la carta del señor Dabán.

S. S., añade dirigiéndose al Sr. Cassola, se hace solidario de la carta aquí, en el Parlamento, porque se escuda con la inmunidad del diputado.

El Sr. Cassola: Y fuera de aquí.

El señor ministro de la Guerra procura demostrar que ha habido falta en lo hecho por el Sr. Dabán, porque éste se dirigió a todos los generales con mando para combatir después al Gobierno en el Senado y ejercer presión sobre los Cuerpos Colegislativos.

Defiende su resolución y dice que si no en contró apoyo en las personas a quienes consultó, él tomó la resolución que creyó más conveniente en uso de su derecho como ministro de la Guerra.

Lee después una real orden dictada en el año 1876, siendo presidente del Consejo el señor Cánovas, y pretende demostrar que aquella disposición está en armonía con la que se discute.

Se ocupa de las reformas militares del general Cassola, y las censuras, pretendiendo de este modo demostrar que el Sr. Sagasta ha sido siempre entusiasta defensor del ejército.

Dice que algo de ese malestar que se nota en el ejército se debe a las reformas del general Cassola.

El Sr. Cassola rectifica, diciendo que la disciplina militar no se sostiene con los labios, sino con actos, y sufriendola.

Hace constar que después del largo discurso del ministro de la Guerra, no se sabe en qué artículo de ley, de Código u Ordenanza se ha fundado para imponer un castigo al general Dabán.

Dice que aquí y fuera de aquí acepta la responsabilidad contraída por el general Dabán, y pide al ministro de la Guerra que, si se atreve, lleve la cuestión a los tribunales y no se constituya en juez ni tenga la pretensión de creer que ha adoptado medidas salvadoras, cuando no hay peligro alguno.

Hace notar diferentes medidas tomadas por el actual ministro de la Guerra en contra de

leales servidores de la monarquía: entre otros cita al primer brigadier que en Sagunto proclamó al rey D. Alfonso XII (el Sr. Dabán), y exclama:

—¡Ah, señor ministro de la Guerra, si con S. S. se hubiera hecho lo mismo cuando iba por provincias haciendo propaganda política, en época en que estaban cerradas las Cámaras!

(El Sr. López Domínguez pide la palabra.)

El Sr. Romero Robledo va a comenzar su discurso y se promueve un ligero incidente entre éste y el Sr. Ochoando, que quiere también hacer uso de la palabra.

Por fin, el Sr. Romero Robledo queda en el uso de la palabra, y dedica la primera parte de su discurso al Sr. Sagasta, diciendo que tiene dos naturalezas, una cuando está en la oposición y otra cuando está en el poder.

Cuando está en el poder se olvida de lo que hace en la oposición, y dice, como ahora, que hay un artículo adicional en la ley de relaciones de ambas Cámaras que se llama el de la *cortesía*.

Esto dice el Sr. Sagasta de ahora: cuando el Sr. Sagasta de la oposición apela a todo lo licito y cuando una vez se presentó en esta Cámara un gobierno presidido por el Sr. Cánovas del Castillo, y no contestó a unas preguntas de las oposiciones por tener que volver al Senado en donde había dejado empeñada su palabra de volver inmediatamente a contestarlas, no sólo desconoció el artículo ese de la *cortesía* que hoy invoca, sino que se retiró del salón y se abstuvo de asistir a las sesiones toda la minoría de que era jefe el mismo Sr. Sagasta.

Después pasa el Sr. Romero a tratar el asunto origen del debate, queriendo demostrar que no hay nada punible en la carta del general Dabán; y exclama: esa carta es tan inocente, que es más propia de una monja que de un general (Risas.)

Continúa haciendo varios argumentos para demostrar que ha sido correcta la conducta del general Dabán, y censura enérgicamente la conducta del Gobierno, arbitraria y abusiva, a juicio del orador.

Da lectura de la carta del Sr. Dabán para probar que no hay nada penable, y cita como prueba que el capitán general de Castilla la Nueva recibió la carta y la contestó.

Es muy extraño —añade— que después haya parecido punible la carta en cuestión.

Analizando ésta, dice: Nada tiene de extraño que se haya dirigido a los generales, ni hay razón para calificar esto de acto de indisciplina. Pues ¿a quién se iba a dirigir? ¿A los farmacéuticos?

Termina diciendo que es una temeridad desplegar el rigor y escoger para víctimas a aquellos hombres de la milicia que expusieron su vida y vertieron su sangre por restaurar la dinastía reinante.

El Sr. Ochoando interviene en la discusión para alusiones, tratando de probar que no es igual la consulta que él dirigió a los generales, a la dirigida por el Sr. Dabán.

Da lectura de la contestación que él dió a la carta del Sr. Dabán, en la cual le manifestaba que exponía sus opiniones en el Congreso.

Rectifica el Sr. Cassola, y se levanta la sesión a las ocho y diez.

#### LAS TREINTA

—¿Quién, este?—decía un señor de cierta edad señalando a un amigo suyo en una visita, —este cuando chico ha sido más malo que la quina.

—Te diré,—expuso el aludido—es cierto que di bastante guerra en mi casa; pero me volví otro a los doce años, gracias a un acontecimiento cuyo recuerdo, a pesar del tiempo transcurrido, me pone los pelos de punta...

Y refirió lo siguiente:

Una mañana, (yo la olvidaré mientras viva!) recogí la cartera despedazada con los libros de la escuela, un puñado de cerezas, y un par de besos de mi madre, y salí volando con rumbo hacia el colegio. Pero al doblar la primera calle, recordé el agrio gesto del dómene, recordé que no había sacado un vocablo de latín, y me entró al punto esa repugnancia y cansancio previo que son síntomas infalibles de la *rabona*.

¡Dicho y hecho! En dos brinco me planté en la sacristía de la iglesia; subí unas polvorosas escalerillas y desemboqué en un desván irregular, oscuro, lleno de trastos viejos, facistolos perniquebrados, y roídos bancos de madera. Iba buscando al acólito más travieso que ha vestido sobre pelliz, compañero inseparable de mis asuetos.

—¡Peplillo, vamos a la torre que pronto serán las treinta!—le dije al hallarlo.

Dichas treinta son otras tantas campanadas que da la campana *gorda* a la hora del credo. Dejé el acólito el apostadero en que estaba acechando una rata, y subimos a la torre donde estuvimos travesando, y qué sé yo, hasta que brotó en mi mente una idea que expuse a mi amigo.

—Te digo,—señalando como si tal cosa a la estrechísima cornisa que marca el arranque del último cuerpo de la torre,—que soy capaz de dar la vuelta al campanario por ahí. ¡Lo que tu no haces!

—¿Por ahí?—exclamó el otro lleno de asombro y de dudas,—¿anda ya!

Y después de algunos reconocimientos en derredor, hechos desde los claros del campanario, y de no poca discusión, en que el amor propio acabó de decidirme, me quitó los zapatos, me deslicé temerariamente por el balastro de piedra, auxiliado por el acólito, y vine a quedar, finalmente, pegado de espalda al muro, como una salamanquesa, con las piernas abiertas y las manos en la pared, lleno de horror y de cara a la muerte, a ochenta pies de altura sobre la calle... ¡La tal cornisa además de ser muy estrecha, estaba cubierta de resbaladizo verdín; y con esto y con el susto que se apoderó de mí a los dos pasos, sin atreverme ni poder volver ni proseguir, en aquél punto creí llegada mi última hora. El muro parecía que me empujaba, que me repelia, y el vértigo del espacio afluía a mi cabeza y corría en repeluzno de espanto por todo mi cuerpo.

En semejante situación, y cuando el acólito hacía inútiles y temerosas probaturas para subirme, sonó el reloj y de lo hondo de las esca-



leras oyese el vocejón del sacristán que avisaba al acólito para que diese las treinta, gritando: ¡Niñooo!

—¡María Santísima!—exclamó éste, y añadió asomándose donde yo estaba: —Espérate firme, que voy por una cuerda.

Y le sentí correr por las escaleras.

A poco escuché unos pasos de hombre y la misma voz que había gritado, diciendo: —¿Dónde está ese granuja?—Y luego, ¡qué horror! un atroz mazazo, una espantosa vibración que aplastó mi cabeza y se despidió mugiendo desde la altura, espantando las avejillas de la torre que huyeron desparavadas. Era la primera campanada. A cada enorme golpe, el aire se estremecía convulso; los sillares de la torre se bamboleaban; encrespábanse las ondas del espacio como olas de furia, y escapaban atropellándose, barriendo la atmósfera y alejándose con un zumbido iracundo que barrenaba mis oídos cada vez más apagado, más lento... Y mientras el embravecido aire tremolaba las flepandas del sacristán, y yo temblaba afezrado al muro, se alzaba despacio la implacable máquina para otra acometida; cata de nuevo el férreo azote; gemían las anchas vigas y los postes de piedra; saltaba con doble empuje el estruendo, y ni aun yo mismo me oía las voces que daba pidiendo auxilio.

A todo esto, algunas personas, que se habían apercebido desde la calle, de mi situación, iban formando un grupo y manoteaban con asombro llevándose las manos a la cabeza. Otros corrieron a avisar en la sacristía, y un buen amigo espetó a mi padre la siguiente pregunta: —¿Quieres ver a tu hijo antes que se mate?... Al sonar la última vibración quedé sin habla.

Me parecía ver a mi propio cuerpo dando tumbos por el aire hasta aplastarse hecho trizas en el suelo. Me parecía que había muerto ya, y que solo quedaba en la cornisa mi cadáver en milagroso equilibrio que pronto destruiría un debil soplo de viento. Por ventura, sentí en esto que un poderoso brazo me agarraba y subía por debajo de la campana...

Era el sacristán que me dijo con furibundo tono, metiéndome los dedos por los ojos: —¡Si fueras mi hijo, te desollaba!—En la escalera otra persona me zaleó también dirigiéndose a un apostrofe mal sonante. En la calle encontré a mi padre con la cara amarilla y desencajada. No me habló una palabra. Echó a andar detrás de mí, y al llegar a la casa se metió en la cama con fiebre. Quise si me castigó, fué mi madre: pero los golpes de las madres no duelen.

Desde entonces no volví a faltar al colegio, ni a subirme tan siquiera sobre una silla...

G. R. ALMODÓVAR.

## ECOS DE TODAS PARTES

La Biblioteca Andaluza acaba de inaugurar su tercera serie (constituye 10 tomos cada una) con una novela original del antiguo periodista D. Francisco Carbonell, redactor que fué de *El Correo*, *La Tribuna* y otros colegas.

Titúlase la obra *La última peseta*, y forma un tomo de 228 páginas de amena é interesante lectura, donde se narran las peripecias de un joven que lleno de esperanzas viene a la corte, en donde consume su juventud en luchas estériles, sin que su carrera, honradez ni talento le sirvan para adquirir posición, ni abrir camino por entre las asperezas de la vida. El estilo de la novela, y la sencillez y belleza de la patética acción, hacen que se lea con gusto este volumen, que es el 21 de la colección citada.

Véndese en las principales librerías al precio de seis reales.

El curso de Literatura española, de los señores García Aldeguer y Giner de los Ríos, publicado también por la Biblioteca Andaluza, ha sido declarado de texto para la segunda enseñanza, en la República de Chile, y en las Universidades de la de Bolivia y Paraguay.

### A Gayarre

Esta noche se celebrará en el Círculo militar (?) una velada artística literaria en honor del inolvidable Gayarre.

El programa es notable, y a juzgar por los preparativos hechos, el acto revestirá gran solemnidad.

Tomarán parte en la velada, la señorita Paoli y los señores Tabuyo, Suárez y Vanrell, artistas del teatro Real.

El notable pianista Sr. D. Fabián Furundarena, discípulo del célebre Marmontell, se dará a conocer ante el público madrileño, ejecutando piezas de concierto de las más difíciles.

Los poetas señores D. José Zorrilla, Echegaray, Ferrer, Fernández Shaw, Manuel del Palacio, Bonafón y otros, han escrito composiciones al efecto, constituyendo una de las grandes atracciones de la velada.

El comandante de artillería Sr. Sanchiz, tan conocido en aquel centro, y amigo íntimo del inolvidable tenor, pronunciará un discurso neológico, y por último, se dará término a la velada con una cantata titulada «Gloria a Gayarre», compuesta expresamente por el insigne maestro Arrieta, y en cuya ejecución tomarán parte la señorita Paoli y las Sres. Tabuyo, Suárez y Vanrell. El maestro Vázquez se ha prestado gustoso a acompañar al piano a todos los artistas.

El escultor valenciano D. Mariano Benlliure ha modelado en pocas horas un busto de Gayarre, que ocupará el sitio de honor en el salón donde tendrá lugar la velada, en magnífico pedestal y rodeado de los trajes y armas originales pertenecientes al gran tenor, que se hallan en poder de sus íntimos amigos, y que se colocarán en forma artística adecuada.

La Familia Real ha enviado con destino a la tómbola que se celebra en Barcelona a beneficio de las Misiones católicas de Marruecos, los siguientes objetos:

Des preciosos jarrones, regalo de S. M. la Reina Regente.

Una carroza tirada por dos caballos, todo de porcelana, regalo de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Un busto de mármol, regalo de S. A. la princesa de Asturias.

Un valioso estuche, regalo de S. A. la infanta doña Isabel.

También estará expuesto un rico tapiz, regalo del emperador de Marruecos.

Ha llegado a Madrid el duque de Sevilla, recientemente indultado por la Reina Regente.

Para representar a España en el Congreso telegráfico que ha de celebrarse en París en el próximo mes de Mayo, se nombrará a los Sres. Mansi, Coromina y Cordero.

### Del Diario de Avisos de Zaragoza:

«Los generales consultados en Zaragoza por el Sr. Dabán en la carta circular que tal y tan grande polvareda ha levantado en Madrid, se abstendrán de dar contestación, suspendiendo sus primeros propósitos, atendiendo al carácter político que ha tomado el asunto.»

En consecuencia de la nueva organización dada al ministerio de la Guerra, se han dictado por dicho centro las reglas a que ha de sujetarse la distribución de las secciones de ordenanzas de dicho ministerio las cuales constan de un total de 350 hombres entre sargentos, cabos y soldados.

Un telegrama del gobernador de Soria participa con referencia a noticias que por telegrama le comunica el primer jefe de la Guardia civil de Medinaceli, que por la fuerza de dicho cuerpo, en aquella provincia han sido detenidos los tres presuntos autores del robo frustrado del tren correo de Zaragoza y tres cómplices de aquéllos.

Se ha dicho que en la Tesorería central se había descubierto un desfalte de importancia.

La noticia es inexacta, tal como ha circulado.

Lo ocurrido es lo siguiente:

No en la Tesorería, sino en la pagaduría provincial se practicó anteayer un balance, que dió por resultado el descubrimiento de un descubrimiento de cuatro mil pesetas.

Enterado el señor ministro de Hacienda de lo que ocurría, decretó inmediatamente la cesantía del depositario, pero como la fianza prestada por este empleado es suficiente para cubrir la cantidad mencionada, resulta que el Tesoro no queda perjudicado por dicho alcance.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que desde 1.º de Mayo próximo queden sin efecto las tarjetas distribuidas en el año 1889 para el suministro de medicamentos en las farmacias militares de esta capital, por estar distribuyendo las correspondientes al actual.

Los centros, dependencias y cuerpos que no hubieren verificado el cambio, reclamarán las tarjetas nuevas que necesiten para el personal que tenga derecho al citado suministro, debiendo asimismo efectuarse dicho cambio por aquéllos que no formen corporación.

Según parece, van a ser colocadas en la plaza de las Descalzas las estatuas de los fundadores del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, padre Piquer y marqués de Pontejos.

Dicen de Cuenca que con motivo del deshielo el Fúcar trae una gran cantidad de agua, siendo de temer avenidas en los pueblos ribereños.

Reina gran alarma en el vecindario de Badajoz, por haberse presentado diferentes casos de difteria con caracteres graves.

Telegrafían a un diario de la mañana que a la llegada del marqués de Cerralbo a Espuña, se reunieron los liberales de Vimodri y aquel pueblo, armados todos, y que gracias a la intervención de algunas personas prudentes se pudo evitar un conflicto.

No faltaron vivas a Ruiz Zorrilla y Garibaldi.

Hasta el 15 de Abril serán admisibles en la secretaría de la Universidad las inscripciones de matrículas de todas las asignaturas de derecho.

Ha visitado al ministro de la Gobernación una comisión del Ayuntamiento de Trujillo, con objeto de interesarle en el pronto despacho del expediente, concediéndoles la creación de una escuela de sargentos y cabos.

Se encuentra en Madrid el gobernador de Vizcaya, Sr. Fernández Blanco.

En la plaza del Conde Duque de Sevilla, se está colocando el pedestal del monumento a Velázquez.

Ha terminado favorablemente el proceso incoado con motivo de la publicación del folleto *Ni en la vida ni en la muerte*, contra D. Juan Bautista Amorós.

Han sido elegidos senadores: por la Habana el señor conde de Casa Moré, y por Santiago de Cuba, el general Polavieja.

La junta de la Escuela de reforma penitenciaria para jóvenes se reunió en casa del marqués de Casa Jiménez, donante del edificio y terrenos destinados a ese objeto en Carabanchel.

Se acordó, entre otras cosas, conferir la dirección de dicha Escuela a los hermanos de la Orden Tercera de San Francisco, cuya casa matriz está en Valencia.

Aún no se ha señalado día para la inauguración de la Escuela.

Ayer han sido colocados en los trabajos de la Villa varios obreros que lo habían solicitado.

El Sr. D. Alejandro Pidal y su señora han ofrecido ayer tarde sus respetos a la Reina.

Para cubrir la vacante que dejó en la Academia de Ciencias morales y políticas el marqués de Reinos, ha sido elegido académico de número D. Gumersindo de Azcarate y Menéndez.

Hay un lance personal pendiente en Sevilla, entre el director de *El Orden* y el teniente alcalde Sr. Vázquez.

Un falucho de pesca que regresaba noches pasadas al puerto de la Guardia, se estrelló contra las rocas, desapareciendo por completo la embarcación.

Los tripulantes se salvaron, a excepción de uno que pereció ahogado a pesar de los esfuerzos de sus compañeros para salvarle.

Dice un periódico de Málaga que circulan en aquella capital gran número de duros falsos del año de 1888, siendo difícil apreciar las diferencias que existen entre los malos y los buenos.

Ha sido presentada en el Ayuntamiento de Sevilla una solicitud firmada por D. Jorge Bonsor, en la que se pide autorización para hacer en público varias experiencias con unas granadas extinguidoras de incendios.

Aquel Ayuntamiento ha accedido a lo que se solicita y en breve fijará lugar para que se verifiquen los ensayos.

### Los reos de Mondoñedo.

Anoche publicó *La Correspondencia* los dos telegramas siguientes:

*Mondoñedo 29 (8'45 m.)*—Desde las tres de la mañana numerosa afluencia de gentes ha rodeado el cadalso. Los reos han dormido. Logilde y Rigueiro han orado un rato y leído un libro de devoción. A las tres han recibido la Comunión. A las cuatro ha entrado el presidente de la Audiencia y se han celebrado tres misas, en las respectivas capillas, escuchando las reos con atención.

Numerosos grupos con faroles se estacionan junto a la cárcel.

Las ventanas de las casas próximas al lugar de la ejecución han sido alquiladas a buen precio.

A las cinco y ocho minutos se ha recibido el telegrama de indulto de cinco de los reos. El magistrado les ha preparado a recibir la noticia por encargo del presidente de la Audiencia. Braña y los demás indultados han mostrado su alegría, bendiciendo la piedad de la Reina. El desgraciado Logilde sigue ignorando la suerte de sus compañeros, y permanece abatido y abrazado a un crucifijo.

Fuera de la capilla las autoridades toman disposiciones.—*Adán Berned.*

*Mondoñedo 29 (6'15 t.)*—Frente a la cárcel es tanto el concurso de gentes, que dificulta el paso de la triste comitiva. Al poner las esposas a Logilde, dice éste:

—No me las aprietes mucho, pues ya ves que es imposible escaparme: voy medio muerto.

A las ocho entra en el carro con gran dificultad, y el público prorrumpe en llanto. Al llegar al cadalso, y a pesar de estar este muy bajo, tuvo que subir ayudado por el verdugo. Antes de sentarse, en el banquillo, pretende hablar, pero le faltan las fuerzas y se deja caer sobre el asiento.

A las ocho y cinco el verdugo de Valladolid, después de pedir perdón al reo cumple su triste deber.

Ha sido muy sentido el cumplimiento de la sentencia.—*Adán Berned.*

### Banco de España.

Refiriéndose a este importantísimo establecimiento de crédito, dice un colega:

«Respecto a la manera de normalizar la marcha del establecimiento en lo tocante a la circulación de billetes, predomina entre todas las opiniones la siguiente, que damos con toda clase de reservas.

El Banco exigirá del Tesoro un tipo de interés superior al 4, a que se han hecho hasta ahora las últimas negociaciones de pagarés.

Como consecuencia de esta medida, que influirá naturalmente para que la alta banca se interese más en las operaciones del Tesoro y permitirá que el Banco no recargue su cartera, se elevará al 5 el tipo de las pignoraciones y descuentos, puesto que sería chocante que el establecimiento cediese valores que tienen su aval al 5 por 100, al propio tiempo que facilitase dinero al 4.

Se crearán billetes de Deuda flotante en cualquiera de las formas admitidas y corrientes en representación de los anticipos que el Banco haga al Tesoro.

Más adelante se tratará de que la facultad de emisión se subordine, no al capital social y a las reservas metálicas, sino a estas últimas solamente.»

### Sucesos

Ayer tarde se ha tomado una disolución de fósforos, en la casa núm. 18 de la calle del Fúcar, Petra Alonso, de treinta y cuatro años de edad.

En grave estado fué trasladada a la Casa de socorro del distrito del Hospital.

En la calle del Tesoro, núm. 15, piso tercero número 2, falleció repentinamente el inquilino Manuel Salmerón.

En el domicilio de D. Matías Vega-Rey, comisario de policía del barrio de San Marcos, vivía en calidad de huésped un teniente de caballería.

Ayer hubo disputa, se ignora el motivo, entre comisario y teniente, y éste disparó al primero un tiro en la cabeza, hiriéndole levemente.

te, y después hizo otros dos disparos, sin consecuencias, a la esposa y un hijo del comisario. El teniente ha ingresado en las prisiones militares.

## ECOS TEATRALES

### COMEDIA

FUNCIÓN DADA EL 15 DEL CORRIENTE EN HONOR DE GAYARRE Y A BENEFICIO DE LOS POBRES.

Producto de la función....	Pts 1.116,10
Donativo de S. M.....	250
<b>SOCORROS PRESTADOS</b>	
Casa de socorro del distrito del Hospicio.....	150
Al teniente alcalde del mismo distrito para los pobres.....	500
A D. Eduardo Acosta.....	58'25
A D. Andrés Cuesta.....	58'25
A D. Joaquín Pérez.....	80
D. Antonio Jardín Barradas.....	58'25
Maria Bravo.....	70'75
Federico de Goyré.....	25
Balbina Villegas.....	58'25
Clemente Detrell.....	58'25
Roque Royo.....	50
Jovita Rodés.....	60
Julia Ferrer.....	50
Los pobres del barrio de Chamberí.....	89'10
<b>Total.....</b>	<b>1.366'10</b>

Los recibos que justifican la inversión de estos fondos se hallan de manifiesto y a disposición del público en la Contaduría de este teatro.

Madrid 29 de Marzo de 1890.

La Empresa.

### BALDELLI Y BERGER

Según dice un periódico a principios del mes entrante tendrá lugar en Madrid un verdadero acontecimiento artístico; se darán tres conciertos, vocales é instrumentales, en los cuales tomarán parte los reputados artistas Napoleón Berger y Baldelli, y por la parte instrumental los Sres. Tragó y Arbós, con una orquesta compuesta de los más distinguidos profesores de la capital. Inútil es decir que todos los aficionados a la bella música acudirán a esta verdadera solemnidad artística.

### ALHAMBRA

Hoy da fin la temporada y brillantísima campaña que en el Circo de Price ha hecho con tanta gloria y notable éxito la excelente compañía de zarzuela que dirige el afamado tenor Sr. Berges, y el sábado de Gloria inaugurará una nueva temporada en el teatro de la Alhambra, donde seguramente le esperan nuevos triunfos. Además de poner en escena las mejores obras del repertorio, algunas hace tiempo no representadas en Madrid, el Sr. Berges estrenará dos zarzuelas, en tres actos cada una, de autores popurrisimos por el indiscutible mérito de sus producciones.

Para esta segunda temporada se abre un abono por treinta representaciones. El precio diario de las localidades en el despacho, será: Palcoscos prosencios plateas, 15 pesetas; id. prosencios entresuelos, 15; plateas y entresuelos, 10; butaca con entrada, 2. Al abono se hace una rebaja de un 20 por 100.

Seguramente el numeroso público que asiste a Price, llenará todas las noches el teatro de la Alhambra, atraído por la variedad y el mérito del espectáculo en el que han de tomar parte artistas que tanto valen como las Sras. Falza y Soler D-Franco, y los Sres. Berges Soler, Guerra y otros.

Las ovaciones que el Sr. Berges y los artistas de su compañía han obtenido en Price, aseguran el éxito de la nueva temporada.

## Banco Hipotecario de España

Préstamos a largo plazo al 4'75 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 4'75 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de cinco a cincuenta años, según la amortización que estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados sobre lo que solo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Además de estos préstamos hipotecarios abre créditos reembolsables a corto plazo para la construcción de edificios.

En la actualidad abona este Banco a las imposiciones en cuenta corriente:

1) 2% de interés anual por las reembolsables a la vista.

1º) id., id., a ocho días vista.

2º) id., id., a tres meses.

SANTO DE HOY.—Romero de Ramos.

### Espectáculos para hoy.

ESPAÑOL.—(Últimas de la temporada.)—F. 149 de abono.—T. 2.º par.—A las 8 y 1/2.—La bofetada.—Yo y mi mamá.

COMEDIA.—A las 4 y 1/2.—La verja cerrada.—Ropa blanca.—COMEDIA.—6.ª serie.—T. 1.º.—A las 8 y 1/2.—La comedia nueva, ó el café.—Mam'zelle nitonche.

LARA.—A las 8 y 1/2.—T. 2.º par.—La carta de una mujer.—En visita.—El sueño dorado.—Moros en la costa.

A las 4 y 1/2.—En visita.—Los hugonotes.—El sueño dorado.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—¿Cómo está la sociedad!—¿Si yo fuera hombre!—Leo baturros. Receta infalible.

A las 4 y 1/2.—Niniche.—¿Si yo fuera hombre!—Toros de puntas.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—Las grandes potencias.—El arca de Noé.—Los triunfos.—La romería de Miera.

A las 4 y 1/2.—El diamante rosa.—El arca de Noé.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela,



ALCALA, 5  
ENTRESUELO

**J. BELMAR**

ALCALA, 5  
ENTRESUELO

## GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riz  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona  
toda clase de postizos.

ALCALA, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la y la ropa y de fácil aplicación.

## EXPOSICION DE BARCELONA Y PARIS

Se vende en 10.000 PESETAS la fórmula del aguardiente de Chinchón que ha sido premiado en la Exposición de Barcelona con **MEDALLA DE PLATA**, y en la Exposición de París con el **GRAN DIPLOMA DE HONOR**, único en España adquirido en esta Exposición: dirigirse á

**VALENTIN GALAN**

Chinchón: calle Grande, núm. 7. — Madrid: Isabel la Católica, 4.

Como decía en sus anuncios, el mejor aguardiente del mundo, el de Chinchón; el mejor de Chinchón, el del cosechero Valentín Galán.

**DIEZ PREMIOS** en seis Exposiciones. El mejor vino de mesa tinto y blanco de 8 á 12 pesetas.

Esta casa tiene tres especialidades: Aguardiente Pi y Margall, vinos de mesa y blanco del 79.

**4-ISABEL LA CATOLICA-4**  
BODEGA DE CHINCHÓN

## MODISTA ECONOMICA

Isabel Muñoz y Garcés, ofrece al público sus servicios. Confecciona toda clase de trages para señora y para niños y niñas.

Corte esmerado.  
Buen gusto y elegancia.  
Y precios baratísimos.

Leganitos 57, 4.ª derecha

## ANUNCIANTES

### LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticia y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.  
Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS

Barrionuevo 7 y 9 entresuelos,  
MADRID

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.  
No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público no se confunda con aquélla.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

### ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico inaplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15.ª calle, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.  
En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

# EL ECO NACIONAL

## DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id.

2/6

5 céntimos linea.

7

" "

De otras dimensiones á precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

## ADMINISTRACION

Librería 9, bajo, izquierda. Desde las 5 á las 7 y media de la tarde.

### SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

#### EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ  
Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión de Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchichina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 11 de Enero 1889, y de Manila cada 4 sábados, á partir del 15 de Enero 1889.

LINEAS DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Septiembre 1889.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

SERVICIOS DE AFRICA.—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Marrakech.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Hay pasajes para Manía á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y embarcará á los destinos que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Señores Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Nebra.—Cartagena, Sres. Bosch hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, D. Luis Duarte.

## LOS QUE TENGAN

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada pasta pectoral del Dr. Andrau de Barcelona.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padecan también **ASMA ó SOPLOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSAMICOS** y los **PAPELES AZCADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asintiendo que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.